

La comunicación por radio



EA5ILM

El ingeniero jefe del departamento de tráfico de la Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos, D. José González Hontoria, ha facilitado los siguientes e interesantísimos detalles respecto a las comunicaciones radiotelegráficas que mantendrá el avión *Plus Ultra* con el resto del mundo:

El hidroavión tiene asignada como numeral radiotelegráfica las iniciales EDR-12, y va provisto de aparatos de radiotelegrafía y radiotelefonía.

Claro está que para este raid es más práctica la radiotelegrafía, de la que harán más uso los aviadores, ya que para la radiotelefonía es necesario que las estaciones receptoras entiendan el idioma que hablen en la estación emisora, mientras

■ **Radiogoniómetro** de a bordo **determinará la dirección** en la que quede **su cola** a Cabo Verde **y la dirección** en que se presenta por **su proa**, Pernambuco.



que la radiotelegrafía es por signos convenidos con todas las estaciones del mundo. En caso de amarizaje, el hidroavión podrá pedir auxilio por medio de la estación de socorro que lleva.

No faltan tampoco al hidroavión los más modernos aparatos radiogoniométricos para poder conocer su situación en el Atlántico, por medio de las señales recibidas de las estaciones costeras radiotelegráficas, así como de las estaciones montadas a bordo de buques.

Este radiogoniómetro lleva un amplificador especial supersónico para que pueda ser utilizado en vuelo sin necesidad de amarar, cosa no siempre conveniente si el mar está movido.

Para poner un ejemplo práctico, nos referiremos al salto desde Cabo Verde a Pernambuco. En estos dos puertos hay estaciones potentes, cuyas señales pueden ser recogidas por el radiogoniómetro del avión hasta 500 kilómetros de distancia, o sea, 500 kilómetros después de salir de Cabo Verde y 500 antes de llegar a Pernambuco. El radiogoniómetro de a bordo determinará la dirección en la que quede su cola a Cabo Verde y la dirección en que se presenta por su proa, Pernambuco. En

el espacio que queda sin apoyo radiogoniométrico, se encontrarán dentro del alcance de la estación del avión unos cuantos barcos trasatlánticos que pueden, si llevan radiogoniómetros, situar al avión o decirle sus situaciones exactas, y por éstas orientarse con su radiogoniómetro el avión.

La comunicación se efectuará con ondas de 600 a 900 metros, por intermedio de las diversas estaciones costeras y de a bordo que estén a su alcance.

El señor González Hontoria se mostraba francamente optimista respecto a las comunicaciones radiotelegráficas del avión, no solo por la seguridad de los aparatos que lleva y por las facilidades que seguirá dando la citada Compañía, sino también por el concurso que prestarán todas las Compañías extranjeras que explotan este servicio, las cuales están, como es natural, interesadas en demostrar los grandes servicios que presta la radiotelegrafía.

Es de esperar, pues, que si alguna contingencia no entorpece los planes, se tengan en Madrid frecuentes noticias de los intrépidos aviadores, Franco, Ruíz de Alda y Durán.

Tales son los datos que tomamos de un periódico de la mañana. ●